



El momento 14-XI-1988 p.4, supl. AAF 489

Lima, limita, limón Folclore Infantil Iberoamericano

Manuel Peña Muñoz. Arayán Editores,
Santiago, 1998, 230 páginas.

CASI todas las memorias adultas mantienen aún ecos remotos de melodías y canciones infantiles, la presencia viva de personajes que conocimos o imaginamos, amigos y amigos de espacios familiares, el tardeo en el vaivén de los columpios y recreos escolares, los compañeros de rondas y juegos interminables.

Manuel Peña Muñoz enriquece una vez más el panorama cultural en un ámbito del cual es gran conocedor y amante: la literatura y la infancia. En esta oportunidad, su recopilación nos traslada en un viaje continental con los personajes y protagonistas del folclore infantil de Iberoamérica. Nos permite reconocernos en los niños mexicanos, españoles o argentinos, saber que hemos jugado y que nos hemos divertido con los mismos versitos, el mismo lenguaje; que nuestras madres nos cantaron canciones de cuna panameñas. Reconocemos al señor Pin Pon en la República Dominicana, a la niña María y el Caballito Blanco que se pasaron por nuestras tiernas; Mambrú es un contemporáneo maya y Anton Perulero giraba también en Argentina. Más allá del interés antropológico, la intimidad del regazo sin fronteras, de cantos y rondas compartidas, nos retrotraen a tiempos inolvidables.

Aun cuando gran parte de ellos pertenecen a la memoria oral, como «Corre, corre la w-raka», el «Arroz con leche», el «Corre el anillo», o el «Bate, bate chocolates», el autor ha incorporado en esta selección algunos que han sido castigados y desterrados por años de nuestros espacios sociales.

Interesante conjunto que puede servir tanto a educadoras de básica como de prebásica, para explorar el uso del lenguaje, apoyar o presentar una idea, o incentivar entretenidos juegos en los recreos. Además de los docentes, pueden también incorporarse a la lectura los padres con buen humor, lúdicos, amantes de las tradiciones folclóricas, los músicos o personas que aprecien los juegos y ritmos, los



giros que revolotean entre el lenguaje y las simples melodías.

Cómo no va a ser más entretenido ejemplificar los sueños con una canción como «Tengo una muñeca vestida de azul»; las penas del alma de un niño con la canción «Yo tenía diez perritos», o bien la observación de la naturaleza con el consabido «Caracol, caracol, saca tus cachitos al sol». Hay temáticas que se pueden utilizar con la complicidad del juego, para conjugar la sensibilidad propia con la de los niños.

Por último, una mínima reflexión, leyendo uno de los versos, una luz muy distinta nos muestra un mismo objeto de la naturaleza con significados diferentes desde la cultura japonesa o desde la latinoamericana: «La mariposa estaba en la cocina haciendo chocolate para la vecina», en el Perú, comparado con la sutileza y grandeza de un haikú japonés: «A una amapola/ deja sus alas/ una mariposa/ como recuerdo». A esta misma mariposa el haikú le transfiere un rol de belleza pura, suprema y angelical, y a nuestra mariposa le damos un rol laborioso, instrumento de trabajo.

Manuel Peña Muñoz nos invita a que ayudemos a los niños a descubrir el lenguaje, estimulemos las palabras, incentivemos la imaginación, recitemos, juguemos a las adivinanzas, elevemos volantes con Lima, limita, limón.

Constanza Mekis M.

C. Y 109

AUTORÍA

Mekis, Constanza

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lima, limita, limón [artículo] Constanza Mekis M. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile